

## **INFORME-PRESENTACIÓN DE RESULTADOS**

### **USOS Y CAMBIOS EN LA VIVIENDA DURANTE EL CONFINAMIENTO**

#### **(Proyecto de Investigación TC/04-20)**

La etapa de reclusión por emergencia sanitaria (COVID-19), ha incrementado sustancialmente el período de permanencia en la vivienda, incorporando además protocolos higiénicos y de desinfección, habilitación de espacios de teletrabajo, variación de las necesidades de almacenaje, etc.

Sólo teníamos una idea parcial de los cambios que la sociedad ha introducido en su hábitat, en general basado en relatos personales, por lo que se consideró importante tener una base más certera, solicitando al Vicerrectorado de Investigación la autorización para generar una investigación basada en una encuesta confeccionada en el seno de la Cátedra de Arquitectura y Construcción Sostenibles. Con este método se ha pretendido:

- Conocer los cambios introducidos en el uso de espacios
- Conocer las alteraciones que pueden llegar a ser permanentes, por su funcionalidad
- Conocer cómo ha modificado el criterio sanitario las costumbres y flujos
- Conocer el manejo de los nuevos residuos y tratamiento de los habituales
- Recoger las aspiraciones en cuanto a mejora de instalaciones

La encuesta se lanzó el 15 de mayo y se mantuvo hasta el 7 de junio del año en curso, siendo los colectivos hacia los que estaba dirigida: el personal académico y de administración de la Ucam, los alumnos de la Escuela Politécnica, los colegiados del Coamu y los del Coatiemu, de forma que se restringió intencionadamente el campo de prospección a grupos directamente relacionados con el ámbito del diseño, construcción y dotación de la vivienda, que esta vez tendrían voz como usuarios.

La respuesta alcanzó aproximadamente a un 5% del universo total a quien iba dirigida, con 251 cuestionarios rellenados, de los cuales 80 ampliaron las respuestas como afectados por casos de sospecha de COVID-19 con aislamiento temporal o con desarrollo de la enfermedad sin hospitalización.

La inmensa mayoría (92,0%), ha residido en su vivienda habitual durante el período de confinamiento, mientras que tan sólo un 4,4% se recluyó en la segunda residencia. Y la ocupación de residentes por unidad responde a las estadísticas recogidas por el INE de hogares en la región (el 82,5% albergó de 2 a 4 personas).

Como se ha indicado, el nivel de estudios de los encuestados ha sido alto, con un 87% de graduados o con niveles de postgrado, de los cuales un 89.6 % ha mantenido su actividad, bien como grupo de trabajo esencial (19,5%), bien mediante el teletrabajo (70.1%). De los que han tenido que desarrollar el trabajo desde casa un 55,0% reconoce disponer de un lugar de trabajo específico, y el resto ha utilizado preferentemente el salón o un dormitorio.

Los encuestados tienen un alto nivel de medios informáticos y complementos a su disposición (un 87,3% ordenador portátil, 79,7% auriculares y el 71,7% cámara web, todo ello además del uso del móvil como auxiliar), y un servicio de red wifi en 2/3 mejorado, bien por emplear red cableada (33,1%), bien por la ayuda de repetidores de señal (37,1%).

En cuanto a disponer de espacios exteriores, algo que se ha comentado de forma repetida durante la etapa de confinamiento, sólo un 15,5% no ha podido disfrutar de patios, terrazas o balcones, y unos 2/3 contaban con elementos de expansión comprendidos entre 3 y 10 m<sup>2</sup>. En un abrumador 81.8% estos espacios no se alteraron respecto de la configuración original de la vivienda. Un 45,0% de los usuarios se siente satisfecho con los espacios exteriores de que dispone, y para un 36,3% en la adquisición de una nueva vivienda este factor tendría un peso importante, mientras que al 23,5% le gustaría ver incrementada su superficie.

Respecto de la capacidad de la cocina un rotundo 83,3% está satisfecho con dotación actual, en cambio, en relación con el número y tamaño de aseos, esa aceptación baja hasta un 53,4%, con una población cercana al 30% que piensan se debería incrementar la cantidad de cuartos de baño y su tamaño. Del resto de espacios de la vivienda, un 56,8% considera disponer de espacios suficientes, un 32,4% desearía tener más espacios exteriores y un 13,2 más

espacio en el salón. Los cambios propuestos en dormitorios u otras piezas no son significativos.

Una gran cantidad de usuarios, todos superan los 2/3, reconocen disponer de suficientes conexiones visuales con el espacio público (ventanas, miradores, huecos exteriores), así como instalaciones de confort, consumo energético y acabados superficiales; quedando por debajo del 30% los que se plantean hacer mejoras en un futuro.

En cambio, mejorar la instalación de telecomunicaciones e informática es preocupación de un 40,2% y un 26,3% de los encuestados, ya que un 29,5% piensa destinar un lugar de la vivienda como puesto fijo de trabajo.

La convivencia con la COVID-19 ha conllevado importantes modificaciones en usos de los espacios, pues sólo el 35,1% reconoce no haber alterado nada.

Porcentajes próximos a la mitad han respondido haber dispuesto espacio para el cambio de calzado en el acceso a la vivienda y haber colocado sistemas de desinfección. Un 62,5% afirma realizar limpiezas a fondo de la vivienda en intervalos inferiores a un mes, y un porcentaje similar (66,5%), expresa que nunca ha tenido necesidad de hacer ninguna limpieza biológica (roedores, cucarachas, insectos, etc.). Más de un 80% reconoce haber incrementado las labores de limpieza en esta etapa, y un no despreciable 23,5% apunta haber ampliado los espacios de almacenamiento.

Algo más de la mitad, un 54,2%, separa los residuos en el hogar, y las ideas que apuntan para mejorar el tratamiento de residuos son: remunerar la devolución de envases (50,6%), hacer campañas de concienciación (42,6%), y diseñar espacios específicos en la vivienda para albergar contenedores (41,8%)

De los usuarios afectados en su entorno por medidas de aislamiento o convivencia con el desarrollo de la enfermedad, un 38,8% han tenido que soportar cuarentena de 14 días y un 31,3% proceso vírico sin necesidad de hospitalización. Cerca de los 2/3 de estos casos han podido disponer de un dormitorio y un aseo diferenciados para las personas concernidas. Tras el uso diario de las instalaciones higiénicas, en un 90,5% se sometía el aseo a la aplicación de productos desinfectantes.

Cuando se ha preguntado, sin límite de respuestas, por la incorporación de mejoras en las viviendas actuales, después de esta dura experiencia colectiva, las contestaciones, por afluencia de usuarios han sido:

- Incremento de terrazas y balcones (59,0%)
- Aumento de recintos de almacenaje (armarios, trasteros, despensas) (48,2%)
- Espacios delimitados con dotación de instalaciones digitales para teletrabajo (40,2%)
- Espacios fáciles de compartimentar (mamparas, paneles separadores) (29,5%)
- Disponer de Electrodomésticos o maquinaria de higienización (28,3%)
- Incorporar una instalación informática fija (voz-datos) (27,1%)
- Terrazas o balcones que pudieran acristalarse fácilmente (25,5%)
- Separación de piezas sanitarias en baños/aseos para usos simultáneos (21,5%)

A modo de resumen, podemos destacar que los usuarios, después de haber realizado una estrecha relación forzada con su hábitat directo, desearían por este orden: Aumentar la relación física con el exterior, dotar a la vivienda de espacios específicos para trabajar, con instalaciones informáticas adecuadas, incrementar la capacidad de almacenaje y procurar una mayor flexibilidad para adaptar la superficie a diferentes funciones.

Murcia, 21 de julio de 2020

Francisco José Sánchez Medrano